



Dirección de Prensa

INTERVENCIÓN DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN CEREMONIA DE CONMEMORACIÓN DE LOS 41 AÑOS DE LAS
DETENCIONES DE LONQUÉN

Isla de Maipo, 5 de Octubre de 2014

Amigas y amigos:

Quiero agradecer a todos por esta invitación. Estuve en Lonquén hace casi cinco años, recordábamos con algunos de ustedes, para el Día Internacional de los Derechos Humanos, en diciembre del 2009. Hoy siento una tremenda emoción ser parte de esta ceremonia conmemorativa aquí, donde finalmente descansan los restos de un grupo de compatriotas queridos y recordados, que fueron víctimas de una violencia sin límite, del ensañamiento y de la injusticia.

Lonquén es recuerdo permanente de las brutales violaciones a los derechos humanos que sufrieron Rodolfo, Sergio, Segundo y José Manuel Maureira Muñoz; Sergio Maureira Lillo; Carlos, Nelson y Óscar Hernández Flores; Omar y Ramón Astudillo Rojas y Enrique Astudillo Álvarez; Miguel Brant, Iván Ordóñez, José Herrera y Manuel Navarro.

Y tal como ellos, miles de compatriotas perdieron la vida, sufrieron tormentos, desaparecieron o fueron expulsados de su patria, sólo por pensar distinto o por luchar valientemente por la recuperación de la democracia.

Pero también estar aquí, al conmemorar estos 41 años, lo que estamos haciendo es un recuerdo permanente, a la memoria permanente de dignidad y de entereza. Es un recuerdo permanente de cómo muchos



Dirección de Prensa

hombres y mujeres se opusieron con valentía al terrorismo de Estado, cómo enarbolaron la bandera de la verdad contra las mentiras oficiales. Son un recuerdo permanente del valor que de ellos aprendimos, para dar a conocer la dolorosa realidad que encerraban los viejos hornos de cal.

Para ellos, para la Vicaría de la Solidaridad, para los profesionales y personas anónimas que se jugaron por la verdad y la justicia, para los familiares, que nunca han depuesto esta lucha, que es un acto de amor, nuestra admiración y nuestro reconocimiento para todos ustedes.

Y hoy es un día adecuado para hacer este homenaje, porque esa lucha por la dignidad y la justicia, por el respeto de los derechos de las personas, fue también la misma que permitió la energía que alimentó la campaña del No, que logró derrotar a la dictadura y de cuyo triunfo hoy día se cumplen 26 años de ese 5 de Octubre.

Me preguntaba Emilio ¿y van a celebrar el 5 de Octubre? Y yo le dije “yo estoy aquí, me pareció que era más importante estar acá, ésta es la mejor manera de celebrar el 5 de Octubre”.

Y esa gesta también la debemos a quienes hoy homenajeamos, porque nada de lo que ellos hicieron fue en vano: nos demostraron que no puede haber enemigos en una patria de hermanos; nos demostraron que el Estado jamás, jamás debe vulnerar los derechos de un pueblo, sino protegerlos y garantizarlos; nos demostraron que la valentía valía la pena, que alzar la voz valía la pena, que luchar por una sociedad más justa, valía la pena.

La gesta ciudadana de 1988 fue, sobre todo, expresión de que todos los chilenos y chilenas somos miembros de una comunidad, que se construye desde el respeto, desde la unidad y desde nuestra voluntad soberana como nación, que se ampara en las leyes, que no acepta la arbitrariedad y que no niega la justicia ni la voz a ningún compatriota.

Gracias a la democracia que reconquistamos tras años de lucha, pudimos avanzar en verdad, justicia y reparación. Las comisiones Rettig y Valech,





Dirección de Prensa

más tarde el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, contribuyeron a instalar un relato compartido sobre las atrocidades que Chile vivió durante la dictadura.

Hoy son muy pocos los que aún insisten y niegan sistemáticamente los derechos de las personas en ese período, y aunque esto puede parecer pequeño, es también un importante avance.

El Instituto de Derechos Humanos, en tanto, se ha transformado en un actor respetado, reconocido y relevante en ese ámbito, y ha podido instalar y validar el respeto de estos derechos como un eje central de la sociedad democrática.

Porque precisamente de eso se trata, se trata de que todo nuestro quehacer esté cruzado por la convicción que los derechos humanos, en sus múltiples expresiones y manifestaciones, deben ser parte constitutiva de nuestra vida en común, día a día.

Desde luego, le corresponde al Estado garantizar aquellos derechos de nuevo tipo, que surgen de las complejas transformaciones del mundo global en que vivimos.

El avance, reconocimiento y protección de los derechos de las mujeres, de los niños y de los adolescentes, de los derechos sexuales y reproductivos, de los derechos de los pueblos indígenas, los de las personas mayores, entre muchos otros derechos de nuevo tipo, que también exigen atención y protección.

Por eso que en el Gobierno hemos comprometido adoptar una Política de Estado Explícita e Integral de Derechos Humanos. Y esto significa al menos cuatro cosas fundamentales:

Promoción y garantía de la vigencia integral de todos los derechos humanos;





Dirección de Prensa

Segundo, una institucionalidad adecuada para el diseño y el monitoreo de esa política de Estado;

Tercera, políticas públicas concebidas con “enfoque de derechos”;

Y cuarto, verdad, justicia y reparación a las víctimas de los crímenes de lesa humanidad de la dictadura, a sus familiares y a la sociedad toda.

Y en este lugar tan simbólico quiero reiterar el trabajo que estamos haciendo para crear la Subsecretaría de Derechos Humanos en el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, con los recursos y el personal necesarios para que puedan ejercer su tarea. Y del mismo modo, vamos a reforzar el Instituto Nacional de Derechos Humanos, para que tenga presencia regional a partir del próximo año 2015.

Porque debemos garantizar que el Nunca Más se haga carne y cotidianeidad entre todos quienes vivimos en nuestra patria para siempre.

Han pasado más de 40 años, 41 años, desde que se derrocó el Gobierno constitucional del Presidente Salvador Allende, y hoy, más que nunca, la verdad, la justicia, la reparación y el trabajo de memoria son fundamentales para que no olvidemos lo que ocurrió y para que eduquemos a las nuevas generaciones en una cultura de paz, de respeto, de aceptación de la diversidad y tolerancia

Por cierto, tal como dije el 11 de Septiembre pasado, sabemos que hay mucho más por hacer.

Anunciamos, en ese momento, la voluntad de impulsar las reformas legales que sean necesarias, tanto para adecuar la legislación interna a los tratados internacionales, así como para evitar la impunidad a las violaciones a los derechos humanos.

Los tribunales han cumplido y siguen cumpliendo un importante papel, pero todavía podemos hacer mucho más para cumplir la promesa de verdad y justicia con las víctimas y la sociedad.





Dirección de Prensa

Quiero decir que al ver Lonquén siempre en la memoria, mi compromiso ratificar, Emilio, de que tendremos memorial en Lonquén. Vamos a trabajar con fuerza para que esto sea una realidad durante este Gobierno.

Y me alegra saber que la agrupación de Familiares de Víctimas de Lonquén y la Corporación Lonquén, junto con la Intendencia Metropolitana, la Seremi de Bienes Nacionales y miembros del Gobierno Regional, tendrán una jornada de reflexión en los próximos días para trabajar, justamente, en este proyecto de Memorial definitivo, entre otras cosas.

Pero cuando uno se compromete, quiere decir, intendente, que uno también se coloca. Así que ahí tenemos que entrar a trabajar. No, no, estoy hablando de que yo también, no sólo usted.

Bueno, porque creemos que la memoria es fundamental, por todo lo que quienes me han precedido lo han dicho. Y ello hará posible también que esos lugares de memoria, tan relevantes para aquello que el Cardenal Silva Henríquez llamaba “el alma de Chile”, tengan la presencia y el peso que les corresponde como el paisaje natural, arquitectónico y simbólico.

Y hará también posible, tal como decía la bellísima tonada que acabamos de escuchar, que la memoria y el ejemplo de cada una de las víctimas, de Lonquén, de Calama, de Ritoque, de Villa Grimaldi, de Colonia Dignidad y de tantos otros lugares, por mencionar algunos, sean por todos conocidos y sigan siempre vivos en nuestros corazones.

Muchas gracias.

* * * * *

Isla de Maipo, 5 de Octubre de 2014.

